



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12418

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jers.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

SABADO 23 DE MARZO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreite rue Oanmartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartra, 31



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA —SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA Cabales 15

Voto unánime

Con rara unanimidad juzga la prensa la salida de Villaverde del Gobierno. No hay periódico independiente ni de oposición que al tratar ese asunto no lo considere como una torpeza imputable al jefe del Gobierno, al cual se le echa en cara que sacrifica á los amigos en provecho de sus aliados.

El señor Villaverde representaba en el Gobierno la política económica de éste. Desde que apareció en el Gabinete de Unión Conservadora, en la anterior etapa de mando del partido, su norte fué la política de nivelación que había de restablecer el crédito. Frescas están aún las campañas que libró entonces en el Parlamento contra los adversarios y en los consejos de ministros contra sus compañeros, campañas que le dieron el triunfo, patentizando la razón que tenía al oponer su voto al aumento de gastos. Fruto de aquellas luchas es el *superavit* creciente con que van cerrando los presupuestos, *superavits* por el señor Villaverde destinados á constituir un fondo de reserva para amortizar créditos pendientes y atender al desarrollo de las energías nacionales sin recurrir de nuevo al sacrificio de los contribuyentes españoles.

Seguramente no pudo suponer el administrador de la hacienda española que naufragaría al llegar á la orilla: que á eso equivale el tener que renunciar el cargo en el momento en que eran discutidos, por unas ú otras causas, todos sus compañeros.

La labor electoral de Maura combatía contra éste las iras de los adversarios, pero también las de muchos de sus aliados que se consideraban preteridos. Llovían sobre Sanchez Toca las censuras y cual mas cual menos, los periódicos de oposición le combatían con rigor. Quejábanse de Vadillo los agricultores al verle no hacer nada cuanto tanto hay que hacer. Alborotaban los estudiantes censurando á Allendesalazar y censuraban al mismo presidente del consejo sus correligionarios al verse postergados por Maura, sin que en sus reclamaciones al jefe á quien siguieron en la disidencia fuesen escuchados ni atendidos. Ni aun el señor Dato, que ha recibido elogios con frecuencia por sus disposiciones liberales y por que se ha ofre-

cido al país como ministro modernista, ha logrado ponerse al abrigo de la crítica. Sólo Villaverde se mantenía apartado del campo donde batallaban las pasiones, bien ageno de que habría de ser él el primer ministro que saliera en la primera crisis.

Y ha salido, con asombro de la opinión y gran disgusto de los conservadores, que ya no pueden extrañar el verse preteridos, cuando ven postergado también á su segundo jefe.

Esto no determinará una excisión por el momento. El señor Villaverde ha manifestado que apoyará al señor Silvela en el Parlamento; pero en esta actitud hay un límite del que no pasará: los presupuestos, que no los ha de combatir por fórmula, sino con toda la energía que constituye su carácter.

Y en ese asunto no está solo. En su domicilio han estado muchos correligionarios dejando tarjeta. Se habla de un acto de adhesión; y como eso significa una protesta y ésta puede traducirse en otra al discutir el presupuesto, no van desaminados los que creen que al salir del Gabinete el señor Villaverde se ha marcado una división en el partido gobernante.

El tiempo dirá si tienen razón.

LA PULMONIA

(Escrita por un Glóbulo Rojo)

Yo no estaba en el pulmón al empezar la cuestión, pero me hizo un compañero el relato verdadero que copio á continuación. Elle fué porque al entrar por un tubo capilar una racha de aire frío, se quejó del desvío la mucosa pulmonar; y se quejó de tal modo, que, atropellando por todo, se puso como una fiera, y no se encontró manera de arregle ni de acomodo.

En vano el hombre quería castigar tal osadía, aplicándose algodones y bayetas y fricciones al sitio que le dolía. Los flamenteros nerviosos, que son los más fantásticos que yo he visto cara á cara, tomaron pretexto para echarla de cariñosos, y armaron, sin más razón, tal belén y confusión de dolores y punzadas, que se sintió en elevadas regiones la oscilación.

Nosotros, que, por deber,

no hacemos más que correr contra nuestra voluntad, por pura curiosidad nos acercamos á ver. Y al engrosar el montón, fué tal la aglomeración, y tanta la algarabía, que casi no se podía circular por el pulmón.

—¿Qué ha pasado?

—¿Qué ha ocurrido? Este cuenta que lo ha oído, aquél lo que se figura... y empezó la calentura sin habernos entendido.

Al fin, con tanto charlar, y agolparse y empujar sin apiego ni reparo, se inflamó la parte. ¡Clarol! no se había de inflamar! —¡Señores! no ha sido nada, (gritó una célula ahogada) ¡Váyense ustedes de aquí! —Eso quisieramos ¡all pero dónde está la entrada. De repente, la función de toda aquella región se suspendió en tal estado... Era que había cesado de latir el corazón.

El doctor, en el instante, pudo dar fé en un volante, con su nombre y apellido, de que aquello había sido pulmonía fulminante. Pero yo vengo á ofrecerlos testimonios verdaderos, y así tendréis la certeza de que fué una ligerosa afía y de mis compañeros.

Sinesio Delgado.

COBRES EN ORI HUELA

Si los minerales más conocidos en el mundo, por la excelencia y cuantía de los mismos, son los de cobre en España, realmente, aquí en la provincia de Murcia, lindando con la de Alicante, cerca de Orihuela, existe desde mediados del siglo pasado, un ejemplo que lo comprueba.

Abandonada de mala manera por antiguos poseedores la tica mina llamada hoy «La Confianza», sin duda por razón de las esperanzas que hace concebir su explotación conforme las reglas que demanda ésta clase de trabajos, tienen sus actuales propietarios propósito de emprenderla, y al efecto han contratado, previa escritura de compromiso con D. Eduardo Pardo, el beneficio de sus terrenos (que son cuantiosos) cuyo tipo no bajará del 2 por 100 más la explotación del terreno virgen, que en su demarcación, está por investigar, utilizando las evidentes corridas, que el mineral ofrece en toda su extensión.

Ha poco, la casa Fossizza de París, por mediación de su Ingeniero, monsieur Lucien Brun, ha comprado á esta Sociedad, unas 2,000 toneladas, terreras, para ensayo en grande escala, del sistema Electrolytico, que según la patente obtenida por dicha casa, puede aprovechar en su gran fábrica allí instalada, hasta el mínimum del mineral contenido y abrigando el propósito de hacer una instalación aquí, acaparando todo el mineral de esta región minera de cobre, aún sin explotar, si bien son muchas ya las denuncias presentadas sobre los afloramientos descubiertos, en toda esta zona ó cordillera oriolana.

La bondad del mineral, cuyo lavado produce por simple condensación, hasta el 90'68 según boletín del Sr. Parreño, que lo ha analizado, se presta á grandes espe-

culaciones, si el espíritu de asociación, representado por capitales de importancia, viniera á desarrollarla, con garantía de fabulosos rendimientos, atendido al tipo elevado de su riqueza.

Reorganizada ya, después de grandes vicisitudes y alternativas, la actual Sociedad, cuya Junta Directiva, la ha dado vida y esperanzas de lucro, hasta ahora perdidas, cuenta con el interesado concurso de su partidario, quien tiene ya instalados, 40 conos, 9 basas, vía férrea y casa; debiendo poner 2 ó 3 molinos trituradores, con su máquina correspondiente.

CUARTA CARTA

El tiro del Rey.—Sonetería torera.—Los invitados.

Amigo y señor don Miguel Cabanellas: Todos han sido temporales, pero se pasan tantos en la vida, que de ellos no hemos de ocuparnos en esta ocasión para no aumentar sus penas ni enternecer su ánimo. Dios le dé salud y alegría.

El Santón de la Puntilla está en gran predicamento, pero es muy bruto. No ha leído más que el Corán, ni entiendo de coleopteros ni nos hizo caso.

La Mauritania se encuentra muy ravuelta, más que muchos creen, señor D. Miguel, y... no vale hablar de política ni de los políticos, por que está mal visto entre gente de buen tono.

A buen ojo, pesa el Santón de la Puntilla cinco veces más que el Dr. Blonnes; y sus arrogancias, sus ademanes groseros y sus puños, ó mejor dicho los puños de sus fanatizados, impulsieron de tal modo al naturalista sueco... que ya estamos en Sevilla.

¡La tierra de María Santísima!

Y dico mi compañero, y es verdad, que todos los grandes maestros del mundo han copiado sus virgenes de las buenas sevillanas.

Mi tío Fr. Martín, hombre de letras, me ha mandado un cesto de cartas de recomendación que nos han abierto todas las puertas. Fortuna grande fué tropezar con el señor marqués de Xerez de los Caballeros, conocedor como pocos de libros españoles, de trato familiar, ágil y muy obsequioso.

A su bondad debo un curiosísimo libro: «Anfiteatro de Felipe el Grande, por don José Pellicer de Torralba, con un discurso preliminar del Excmo. é Itmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Publicado el Excelentísimo Sr. marqués de Xerez de los Caballeros. Sevilla E. Raaco 1890.

Número 26 de la edición de 100 ejemplares.

La primera edición de este libro, que nunca llegué á ver, la cita D. Luis Fernández Guerra en su Don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, obra premiada por la Real Academia Española.

El conde-duque de Olivares, biografiado por D. Francisco Silvela en las «Cartas de la venerable Sor María de Agreda y del señor Rey Don Felipe IV» y en un librito respondido por don Joaquín Sánchez de Toca, quiso solemnizar los días del Príncipe de Asturias, Don Baltasar Carlos de Austria, con una función extraordinaria, con luchas de fieras, imitando las de la época romana, espectáculo que tuvo lugar el 13 de Octubre de 1631, en sitio dispuesto al efecto en la esplanada conocida por Campo del Moro.

Relaciones y Gacetas dan extensa cuenta del espectáculo y todos adjudican el triunfo al toro.

Fernández Guerra describiendo la fiesta muy pintorescamente dice:

«Miraba satisfecho Felipe IV la valentía del bruto del Jarama; y deseoso de que no

quedara sin premio, quiso darle el mayor en que muriera á sus manos; y las razones del cronista son de gran empuje, porque, supuesto que entró en el anfiteatro á morir, perdonarle la vida fuera castigo, dejándole á riesgo de que la perdiera en caso plebeyo y á manos vilos. Pidió S. M. el arcabuz; y sin alterar la majestad del semblante, torció la capa con brío, requirió el sombrero con despejo ó brio la puntería con tanta seguridad, que des la bala en el remolino de la frente del toro é instantáneamente le dejó muerto, cayendo de rodillas ante el monarca. El juntar de las manos y el rumor de las voces del pueblo igualó el regocijo con que éste festejaba la destreza del Rey.»

Por supuesto, que entre el Rey y el toro... la mar.

En una relación de esta fiesta, de la época, dice que los animales que tomaron parte en la lucha fueron: un león real, un tigre, un oso, una zorra, dos gatos monteses, una mona, un camello por domar, un caballo desbocado, una acémila, un toro y dos gallos.

Pero la fiera más feroz de todas fué una gran tortuga... de madera con seis hombres dentro, que se entretenían en agujonear á las otras fiera para que se despedazaran.

Da idea de la importancia que concedieron á esta parodia romana el libro que nos ocupa, y el notable discurso preliminar de Don José Gutiérrez de la Vega, retrata magistralmente en breves páginas la personalidad del monarca, como cinegético.

Hé aquí los capitales en que divide su estudio:

1.º Felipe IV retratado con la lanza y el arcabuz por sus contemporáneos.

2.º Felipe IV celebrando torneos con jabalíes.

3.º Felipe IV cazando jabalíes con lanza á la carrera.

4.º Felipe IV cazando jabalíes con arcabuz.

5.º Felipe IV honrando las hembras de los bosques.

Noventa ingenios tomaron parte en esta obra y no se crea que eran revisteros de novillos á nuestro nivel, sino maestros y muy maestros como no los hubo mejores.

Frey Lope de Vega Carpio, escribió:

«Desprecia invicto, y formidable espanta Selva de fieras animoso toro; Encrespa la cerviz al cerco de oro, Y con el bruto imperio se levanta:

Quando el planeta, cuya sacra planta besan dos mandos, con marcial decoro Tan breve rayo disparó sonoro, Que ardiendo el toro, al tiro se adelanta.

¡Oh fiera victoriosa, preferida Al oso, al tigre y al león, tan fuerte Que de sola deidad fueras vencida!

Dichosa y desdichada fué tu suerte, Pues como no te dió razón la vida, No sabes lo que debes á tu muerte.»

De D. Francisco de Quevedo, Villegas:

«En dar al robador de Europa muerte, De quien eres, señor, monarca fiero, Al ladrón te mostraste justiciero, Y al traidor á su rey, castigo fuerte.

Sepa aquel animal que tuvo suerte De ser vestido á Júpiter severo, Que es el león de España el verdadero, Pues Africa en el ayo se lo advierte.

No castigó tu diestra la victoria, Ni dió satisfacción al vencimiento; Dióte al uno consuelo, al otro gloria, Escribíra con luz el firmamento

Duplicada señal, para memoria En los días de tu acierto y su escarmento.»

De D. Pedro Calderón:

«Si viste ¡oh Liciol á material estera La fábrica celeste reducida,



Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.

